

# El patrimonio arquitectónico de Bogotá a través del fondo fotográfico Daniel Rodríguez

**Juan Sebastián Pinto<sup>1</sup>**  
ORCID:000-0002-4802-3370

**José Leonardo Cristancho<sup>2</sup>**  
ORCID: 0000-0002-0418-3372  
Museo de Bogotá

Artículo de Reflexión derivado de investigación

Recibido: 24-04-2020- Aprobado: 29-05-2020

---

## Resumen

La colección del Museo de Bogotá está constituida por cerca de 25.000 fotografías, 425 planos históricos de la ciudad y objetos relacionados con la historia del desarrollo de los servicios públicos en Bogotá. En el marco de la exposición "Colección en movimiento"<sup>3</sup>, el área educativa del museo desarrolló una estrategia que buscaba el reconocimiento del patrimonio arquitectónico de la ciudad a través del fondo Daniel Rodríguez. La estrategia consistió en realizar la expedición "Tras el lente de Daniel Rodríguez" para comprender las transformaciones del espacio urbano, a través de la observación de las fotografías datadas entre los años cuarenta y sesenta, en relación con el patrimonio arquitectónico actual.

Dado lo anterior; hay que reconocer que el patrimonio arquitectónico y urbano de Bogotá ha tenido transformaciones que en la cotidianidad no son percibidas. Es por eso que la expedición fotográfica contribuye a identificar detalles de la arquitectura, estilos y el contexto histórico al que pertenecen. Este ejercicio ha promovido el diálogo entre los participantes y ha generado

---

1 Juan Sebastián Pinto, licenciado en Educación Básica con énfasis en Educación artística, correo electrónico: [juan.pinto@idpc.gov.co](mailto:juan.pinto@idpc.gov.co)

2 José Leonardo Cristancho, historiador, correo electrónico: [jose.cristancho@idpc.gov.co](mailto:jose.cristancho@idpc.gov.co)

3 Esta exposición estuvo desde el 30 de diciembre de 2017 hasta el 24 de junio de 2018, y tuvo como objetivo "Utilizar algunas de las salas como laboratorio para presentar piezas e imágenes que hacen parte del acervo del MdB."

el desarrollo de varios temas como: la importancia de la fotografía como fuente esencial para evidenciar los cambios generados en la arquitectura a través del tiempo, el valor de la tradición oral en el reconocimiento del nombre de las calles y el intercambio de saberes. Esto da como resultado una apuesta por la identificación y la apropiación del patrimonio arquitectónico.

**Palabras clave:** Museo de Bogotá, patrimonio arquitectónico, educación y fotografía

---

### The architectural heritage of Bogota through the Daniel Rodriguez photographic collection

**Abstract:**

The collection of the Museo de Bogotá is made up of nearly 25,000 photographs, 425 historical plans of the city and objects related to the history of the development of public services in Bogotá. In the framework of the exhibition "Collection in movement", the museum's educational area developed an educational program for the exhibition. the museum's educational area developed a strategy that allowed for the recognition of the city's architectural heritage through the Daniel Rodriguez collection. The strategy consisted of an expedition "Behind the Lens of Daniel Rodríguez" to understand the transformations of urban space, through the observation of photographs from the 1940s to the 1960s, in relation to the current architectural heritage. Given the above, it must be recognized that the architectural and urban heritage of Bogota has undergone transformations that are not perceived in everyday life. This is why the photographic expedition contributes to identify details of the architecture, styles and the historical context to which they belong. This exercise has promoted dialogue among the participants and has generated the development of several topics such as: the importance of photography as an essential source to show the changes generated in architecture over time, the value of oral tradition in the recognition of street names and the exchange of knowledge. This results in a bet for the identification and appropriation of the architectural heritage.

**Key words:** Museum of Bogota, architectural heritage, education and photography

---

---

## O patrimônio arquitetônico de Bogotá através da coleção fotográfica de Daniel Rodríguez

### Resumo:

O acervo do Museu de Bogotá é composto de quase 25.000 fotografias, 425 mapas históricos da cidade e objetos relacionados com a história do desenvolvimento dos serviços públicos em Bogotá. No âmbito da exposição “Coleção em movimento”, a área educacional do museu desenvolveu um programa educacional. A área educacional do museu desenvolveu uma estratégia que permitiria o reconhecimento do patrimônio arquitetônico da cidade através da coleção de Daniel Rodríguez. A estratégia consistiu em realizar a expedição “Atrás da Lente de Daniel Rodríguez” para compreender as transformações do espaço urbano, através da observação de fotografias dos anos 40 a 60, em relação ao patrimônio arquitetônico atual.

Diante do exposto, deve-se reconhecer que o patrimônio arquitetônico e urbano de Bogotá passou por transformações que não são percebidas na vida cotidiana. É por isso que a expedição fotográfica ajuda a identificar os detalhes da arquitetura, estilos e o contexto histórico ao qual pertencem. Este exercício promoveu o diálogo entre os participantes e gerou o desenvolvimento de vários temas como: a importância da fotografia como fonte essencial para mostrar as mudanças geradas na arquitetura ao longo do tempo, o valor da tradição oral no reconhecimento dos nomes das ruas e a troca de conhecimentos. Isto resulta em um compromisso com a identificação e apropriação do patrimônio arquitetônico.

**Palavras-chave:** Museu de Bogotá, patrimônio arquitetônico, educação e fotografia.

---

## Introducción

El presente artículo de reflexión da cuenta de una *estrategia pedagógica* del área educativa del Museo de Bogotá, dirigida al público joven y adulto de la ciudad, el cual da a conocer propuestas que estimulan el dialogo y la participación con el patrimonio cultural. Como parte de esta estrategia el área educativa diseñó una expedición fotográfica para dar a conocer el trabajo del reportero gráfico Daniel Rodríguez, trabajo que hace parte del fondo del museo y mediante el cual se evidencian los cambios arquitectónicos durante la décadas del treinta y cuarenta del siglo XX.

El texto está dividido en cuatro partes: la primera da un breve repaso por la historia del museo; luego se aborda el trabajo del área educativa y su relación con el público. Se hace énfasis en el concepto de la mediación como un elemento comunicador para establecer la relación entre las colecciones del museo y las personas. Posteriormente, el texto abordará parte de la vida de Daniel Rodríguez, su labor como reportero gráfico y la importancia de sus registros fotográficos como memoria de la ciudad. En la tercera parte se da a conocer el trabajo de la expedición como una alternativa para el acercamiento de las personas con el patrimonio cultural. Finalmente, la narración le dará al lector herramientas para conocer el ejercicio de mediación, con el fin de que pueda elaborar preguntas alrededor del papel de la fotografía y la relación presente con el patrimonio arquitectónico como una forma de acercarse a este. Se pretende entonces que el visitante disfrute, pero que también tome conciencia e inicie el proceso de apropiación.

## Museo de Bogotá: La ciudad patrimonio de todos

El museo de Bogotá<sup>4</sup> fue fundado en 1969 bajo la alcaldía de Virgilio Barco (1966- 1970). En esa época fue llamado Museo de Desarrollo Urbano, cuya primera sede estuvo ubicada en la Calle 10 n. 4-21 hasta 1989. Luego se instala en la Casa de los Comuneros (Carrera 8 n.9-93), donde estaría hasta el año 2000, ya que se trasladaría al Planetario de Bogotá. Sin embargo, allí solo se dio acceso

---

4 Actualmente el Museo de Bogotá cuenta con dos sedes en el centro de Bogotá (La Casa de los Siete Balcones y la Casa Sámano) y una en sede alterna en la Calle 80 con Autopista Norte (Monumento a los Héroes).

al público en el año de 2003. Entre 1997 y el 2003 el museo pasó a llamarse Museo de Bogotá. Además, en este periodo se adquirieron varios fondos fotográficos como: Luis Alberto Acuña Casas, Daniel Rodríguez, Saúl Ordúz, Paul Beer, Manuel Humberto Rodríguez y Jorge Gamboa. Desde ese año se realizó un convenio interadministrativo entre la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Instituto Distrital de Cultura y Turismo para tener en el Archivo de Bogotá la colección del museo de Bogotá, dado que la sede en la que se encontraba no cumplía con los requerimientos para conservar dicha colección<sup>5</sup>. Entre el 2008 y el 2009, el museo nuevamente cambia de sede y se traslada para la Casa Sámano (Carrera 4 n. 10-18). Finalmente, en el año 2012 bajo la alcaldía de Gustavo Petro se otorgó la nueva sede del museo de Bogotá, llamada la Casa de los Siete Balcones<sup>6</sup> (calle 10 n. 3-61). Es así como actualmente el museo cuenta con dos sedes en el centro de Bogotá.

A lo largo de sus cincuenta años de existencia, la colección del museo se ha ido incrementando. En la actualidad está conformada por 425 planos, 220 objetos que dan cuenta del desarrollo social y económico de Bogotá y un poco más de 25.000 fotografías que abarcan una temporalidad entre principios del siglo XX hasta la actualidad.

Uno de los objetivos del museo es dar a conocer el patrimonio cultural de la ciudad, así como los diferentes aspectos asociados a su desarrollo a lo largo de su historia, mediante las colecciones que pueden ser vistas a través de sus exposiciones permanentes y temporales que ofrece.

Para lograr este objetivo es necesario el trabajo de un grupo interdisciplinar compuesto por varias áreas, entre ellas: curaduría, museografía, conservación, comunicaciones, gestión de colecciones, educación, y como complemento, las áreas de vigilancia y aseo.

---

5 PIÑERO, I., TORO, M. A., & GARNICA, V. Manual para la administración, Bogotá, 2015.

6 esta sede se encuentra en un proceso de renovación, cuyo objetivo es dar a conocer las colecciones del Museo de Bogotá por medio de exposiciones de larga duración, mientras que la sede Casa Sámano se encargará de mostrar exposiciones temporales sobre temáticas que aborden los distintos aspectos que conforman la vida en Bogotá a lo largo de su historia.

## El museo y la educación

El área educativa considera que los museos pueden ser dinámicos, lo que deja atrás la idea según la cual un museo es un espacio que exhibe su colección a la espera de visitantes. Su objetivo es generar estrategias que despierten el interés de los públicos para promover el acercamiento y la interacción con el patrimonio cultural presente en la ciudad. Los servicios educativos y culturales como talleres, visitas comentadas, expediciones y conferencias buscan reflexionar sobre las condiciones del patrimonio de la ciudad, así como sobre las dinámicas desde diferentes perspectivas. Es clave para que las personas reconozcan los elementos que lo componen y así generar sentimientos de apropiación y conservación, además de que se conviertan en agentes de cambio que contribuyan al desarrollo de la cultura de su ciudad<sup>7</sup>

Sin duda, la acción educativa de cualquier museo es primordial para poder cumplir con sus objetivos. Por ejemplo, la profesora Clara Victoria Forero define la función educativa como:

Una actividad primordial de las instituciones interesadas en el patrimonio, es así como los museos y otras instituciones pueden promover, a través de diferentes actividades con sus comunidades, un diálogo que les permita dar espacios a la diversidad y a la construcción de un reconocimiento de los valores que las identifican, y sus vínculos con otras personas, culturas y espacios<sup>8</sup>.

## La mediación desde el área educativa

Dentro de las definiciones del Consejo Internacional de Museos (ICOM) sobre mediación se tiene:

---

7 TRISTANCHO, M., SÁNCHEZ, A. M., GALINDO, J., PINTO, J. S., CRISTANCHO, L., & HOYOS, C. Museos colombianos. Marzo, 2018. [Citado 20, julio, 2018]. Disponible en Museo colombianos: <http://www.museoscolombianos.gov.co/elitinerante2015/68/sub-1.aspx>

8 FORERO, C. V. Aproximaciones al patrimonio fotográfico: tres acciones participativas. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2014.

La mediación se ubica en un espacio entre dos cosas, hecho que buscará reducir provocando un acercamiento, vale decir una relación de aproximación (...) Designa esencialmente toda una gama de intervenciones llevadas a cabo en el contexto museal, destinadas a establecer puentes entre lo que está expuesto (ver) y el significado que dichos objetos y sitios pueden revestir (saber) (...) Se trata de una estrategia de comunicación de carácter educativo que moviliza, alrededor de las colecciones expuestas, diversas tecnologías y pone al alcance de los mismos los medios para comprender mejor la dimensión de las colecciones y participar de sus apropiaciones<sup>9</sup>.

Desde el área educativa del Museo de Bogotá, la mediación se concibe como un sistema de comunicación que vincula los elementos presentes en una exposición: lo curatorial, lo museográfico y lo educativo. En ese sentido, se propone un diálogo entre el conjunto de una exposición y el público que la visita.

Por su parte el profesor Camilo de Mello Vasconcellos la define como:

Esa mediación no debe ser vista como la simple traducción del conocimiento especializado por parte de los educadores. Por el contrario, en la perspectiva de la construcción colectiva del conocimiento, debe involucrar al investigador, al museólogo, al educador y al público que será el objetivo la acción emprendida<sup>10</sup>.

La labor de la mediación se enriquece en la medida en que se conforman equipos interdisciplinarios capaces de generar estrategias y metodologías que promuevan los acercamientos entre el patrimonio cultural de la ciudad y la diversidad de públicos que llegan<sup>11</sup> al museo.

---

9 ICOM. Conceptos claves de museología. París, 2010.

10 Mello Vasconcellos, C. d. los retos de la actuación educativa en los museos. En W.A. López, Museos, universidad y mundialización. La gestión de las colecciones y los museos universitarios en la América Latina y el Caribe. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2010, págs. 104-105.

11 Anualmente el Museo de Bogotá realiza un estudio de públicos que da cuenta de las características sociodemográficas de los públicos, así como de su composición.

En palabras de Gloria Queiros y Esther Valente, citada por Vanconcellos:

Su función es la de desarrollar modelos pedagógicos que sean capaces de evidenciar los conceptos y modelos mentales alternativos a los de la ciencia y colaborar con preguntas y actividades para que el público se involucre en el proceso de construcción de nuevos conocimientos, más compatibles con el elaborado por la ciencia y traspuesto para las exposiciones del museo<sup>12</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior, el área educativa del museo de Bogotá ha desarrollado diversas franjas<sup>13</sup> en donde las personas han podido participar como asistentes, promotores de proyectos o investigaciones vinculados a temas de Bogotá. Una de ellas es las *expediciones de ciudad*, cuyo objetivo es divulgar el patrimonio y sensibilizar a las personas mediante una participación activa en la cual se genere un espacio de diálogo.

En ese sentido, el equipo de mediación seleccionó algunas imágenes del fondo Daniel Rodríguez para la elaboración de una expedición por la ciudad, denominada “Tras el lente de Daniel Rodríguez”, entre mayo y julio del año 2018. Este fondo ingresó al museo de Bogotá en el año de 2002 y cuenta con alrededor de 3.000 imágenes, de las cuales se seleccionaron 42 para ejecutar la actividad. Pero antes de abordar en qué consistió la expedición, su metodología y conclusiones, es importante dar cuenta de la vida de Daniel Rodríguez.

---

12 MELLO VASCONCELLOS, C. d. los retos de la actuación educativa en los museos. En W. A. López, Museos, universidad y mundialización. La gestión de las colecciones y los museos universitarios en la América Latina y el Caribe. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2010, Págs. 104-105.

13 El museo de Bogotá cuenta con franjas como: Erase una vez en el museo, una estrategia en donde la literatura se hace presente como medio para abordar diversos temas de ciudad; Intercambios pedagógicos, un espacio donde las personas o grupos constituidos comparten sus experiencias educativas y proyectos con el público general; Expediciones de ciudad, una alternativa para conocer el patrimonio de la ciudad por medio de la participación activa de las personas en diversos puntos de la ciudad; Conferencias, espacio donde los especialistas e investigadores dan a conocer sus investigaciones sobre temáticas de la ciudad, y finalmente, Profes al museo, diálogo entre profesores y el área educativa en donde se comparten las experiencias y programas del museo.



## Daniel Rodríguez y su labor fotográfica



Figura 1. Daniel Rodríguez.

Tomada de la revista Cromos, v. XLII, n. 1151, Bogotá, Dic. 1938.

Aunque por ahora no se tenga mayor conocimiento sobre la vida de Daniel Rodríguez (1914-2001), sí se sabe que fue un fotógrafo de Fusagasugá. En su niñez estudió en el Colegio de la Salle en Bogotá, fue alumno y asistente de cámara del fotógrafo Luis Benito Ramos (1900-1955), experiencia muy importante para Rodríguez, ya que influyó en la manera de captar; no sólo los eventos políticos, religiosos, deportivos, sociales, etc., sino también los sentimientos de los ciudadanos del momento. Es preciso entender la influencia que ejerce Ramos sobre su trabajo, ya que la “restauración de la realidad”<sup>14</sup> es una de las características en ambos fotógrafos, con la que se entiende la riqueza detrás de las historias cotidianas. Más adelante se revisará un poco en detalle la influencia de Ramos sobre el trabajo de Daniel Rodríguez.

Entre los años treinta y cuarenta, Rodríguez, además de trabajar como independiente, logró destacar su trabajo en diversas revistas y periódicos muy importantes como: El Gráfico, Cromos, Semana, Estampa, El tiempo y el Espectador; del cual fue director de reportería gráfica<sup>15</sup>. En dichos años hizo parte de un grupo privilegiado encargado de la información visual del país, donde resuenan nombres como los de Luis Gaitán, José Ignacio Pulido, Guillermo Lafont, Luis B. Ramos, Guillermo Castro, Agustín Reyes, Jorge Montoya, etc<sup>16</sup>.

A finales de la década de los treinta, Rodríguez ya tenía su propio estudio fotográfico, en conjunto con su colega Carlos Martínez, llamado “Central Foto”, que apareció en las revistas El Gráfico en

14 MEDINA, Á. El arte colombiano de los años veinte y treinta. Colcultura, Bogotá, 1995.

15 Revisar; Revista Facetas, febrero 24 de 2013, Ibagué, p. 4-5; Niño Ani Yadira, Flórez Mauricio. “Bogotá en la lente de Daniel Rodríguez: crecimiento, desarrollo, migración y marginalización”. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Tutor: Marcela I. Rodríguez. Beca documentación del Fondo Fotográfico Daniel Rodríguez – Primera Etapa Programa Distrital de Estímulos 2017, pág. 2

16 SERRANO, E. Historia de la fotografía en Colombia. Museo de Arte Moderno, Bogotá, 1983.

agosto de 1938 (año XXIX, n. 1393) y en *Cromos* a finales del mismo año (vol. XLVI, n. 1152)<sup>17</sup>. De hecho, fue en esta misma revista donde se le realizó una entrevista:

Mis proyectos son muchos; entre otros, el de dotar a la “Central-Foto” de talleres y elementos modernos con el objeto de dar a la prensa local y extranjera el mejor servicio gráfico. Estoy seguro de que con los buenos elementos que adquiera y con la colaboración eficaz de mi socio, el señor Martínez, podremos poner nuestra reportería gráfica a la altura de las del exterior<sup>18</sup>.

Junto con su cámara Rolleiflex, Rodríguez captó muchos momentos de la vida pública capitalina: personajes como Alberto Lleras Camargo, Laureano Gómez, Jorge Eliecer Gaitán, etc., diversidad de huelgas y manifestaciones acaecidas en el centro de Bogotá, como también la vida cotidiana del ciudadano de a pie, en donde es posible ver la gran particularidad de oficios que existían en la ciudad, las costumbres de la época y las problemáticas de sus habitantes. Otro de los aspectos relevantes de la fotografía de Daniel Rodríguez es el poder reconocer espacios que ya no se encuentran hoy en la ciudad, lo que hace que el archivo de fotografías adquiera un valor no sólo de tipo técnico, estético, sino también histórico.



Figura 2. Anuncio publicitario.

En: *Revista Pan*, N. 18, Bogotá, 12, 1937, pág. 51.

Aún hoy se reconoce la gran importancia de su labor, ya que no es gratuito que se haya realizado una exposición itinerante donde se evidenció su trabajo y la importancia para la memoria del país. Esta fue concebida con el nombre: “*Testimonios visuales de instantes de los años cuarenta en Colombia*”, y se realizó durante los años 2013 y 2014. Pasó por varias ciudades del país como Ibagué, Bucaramanga y Quindío.

17 NIÑO, A.Y., & FLÓREZ, M. Bogotá en la lente de Daniel Rodríguez: crecimiento, desarrollo, migración y marginalización. IDPC, Bogotá, 2017.

18 *Revista Cromos*, vol. XLVI, n. 1153.

## Daniel Rodríguez en la reportería gráfica



Figura 3. De izquierda a derecha: Carlos Martínez, Daniel Rodríguez, Carlos Jiménez, Ignacio Gaitán y Sady González. Fotografía Anónima, tomada de *“El saqueo de una ilusión. El 9 de abril: 50 años después”*. Ed. Revista Número, Bogotá, pág. 16.

Un buen reportero gráfico dispone su cámara y se asegura de llevar una buena cantidad de rollos para ir tras las huellas de una gran noticia que está a punto de desarrollarse; aún no se sabe dónde va a aparecer, pero sin duda a él no le debe preocupar, pues tiene la habilidad de detectarlo, sabe dónde y cuándo actuar; conoce gente y lugares que finalmente son los elementos que configuren su imagen final. La época en donde se ubica el fotógrafo es un momento donde el arte tiene un gran contenido social. Como diría Germán Arciniegas: “El artista es un hombre y, además, es un hombre responsable. Sabe que al mundo se le denomina por la belleza, y tiene conciencia de la palanca puesta por el destino en sus manos”<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> ARCINIÉGAS, G. Ramos o el pintor en busca de la simplicidad, lecturas dominicales de El Tiempo. El tiempo, 15, Julio, 1934.

El reportero gráfico sabe que de él depende que la fotografía registre el acontecimiento que está observando, se alista para enfocar su cámara y acomodarse en el mejor lugar que le proporcione una buena iluminación. Se arma de paciencia, sus sentidos y reflejos se agudizan, permitiéndole realizar esa foto, que tal vez estará en la primera plana de los más importantes diarios o revistas.

La descripción anterior, precisamente narra los vínculos entre la fotografía y la reportería como componentes esenciales del acto de capturar una imagen. Reportaje viene del latín “reportare”, que significa transmitir o descubrir. Juan Gargurevich, citado por Rosamaris Gazabonlo, lo define como:

El reportaje es un género periodístico que consiste en narrar información sobre un hecho o una situación que han sido investigado objetivamente y que tiene el propósito de contribuir al mejoramiento social<sup>20</sup>.

Es aquí donde encontramos la influencia marcada de Luis B. Ramos sobre el trabajo de Rodríguez: la posibilidad de encontrar la noticia y no que la noticia encuentre al reportero gráfico, un antecedente que marca fundamentalmente el papel de la fotografía documental en Colombia. Se ha dicho que las escenas a las que Rodríguez presta atención son aquellas que se alejan de las fotos de grupo, como lo hizo Ramos como una forma de acercarse al contenido social.

Los fotógrafos no consideraban como asunto digno de sus lentes el espectáculo vulgar que podía ofrecer una vendedora ambulante inclinada delante de una enorme canasta de frutas, ni el de tres gaminos sentados en el piso de una acera junto a la cortina metálica de cualquier bodega<sup>21</sup>.

Esta diversidad temática, a la cual se hace referencia, la encontramos en las fotografías, en el tipo de acercamiento, enfoque y tratamiento de la escena, que es sin duda un factor que determina su lenguaje fotográfico.

---

20 GAZABON, R. historia de la reportería gráfica en Colombia. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 1991.

21 MEDINA, Á. El arte colombiano de los años veinte y treinta. Colcultura, Bogotá, 1995.

Pero no solamente el acervo fotográfico de Daniel Rodríguez se ocupa de personas o acontecimientos cotidianos. Hay en él una serie de imágenes que muestran el diseño de la ciudad y sus edificios; unas veces como protagonistas de la foto y otras como contexto de una escena.

Encontramos un interés por registrar las transformaciones que tuvo la canalización del río San Francisco, ubicado debajo de la actual Avenida Jiménez, con los edificios que conforman el paisaje; la Plaza de Bolívar, con su diseño de fuentes al estilo europeo; o los edificios en primer plano que conforman la visión que tuvo del espacio urbano. Por ejemplo, el edificio “Agustín Nieto Caballero”, donde tuvo su oficina Jorge Eliécer Gaitán, aparece en lo que puede ser una secuencia de un recorrido por la carrera séptima, donde se pueden ver las construcciones contiguas. Luego, en una especie de plano contrapicado, hay un esfuerzo por registrarlo en su totalidad. También podemos ver tomas que hizo de la Calle 10 hacia el occidente. Se evidencia hoy la transformación del contexto de los edificios más emblemáticos del sector, el Teatro Colón o las sutiles transformaciones del Palacio San Carlos. Encontramos en el acervo de imágenes de Rodríguez no solamente la personalidad del reportero gráfico, sino del caminante que sabe el valor documental que tiene la fotografía.



Figura 4. Daniel Rodríguez en su laboratorio, 1970. Fotografía tomada por Leo Matiz, código AP6117. Tomada del Fondo Daniel Rodríguez del Banco de la República de Colombia.



Figura 5. Edificio Agustín Nieto Caballero. Fondo fotográfico Daniel Rodríguez. MdB 19414



Figura 6. Archivo fotográfico de Rodríguez MdB 24667, MdB 24671

Sin duda, la fotografía se ha convertido en un medio de expresión capaz de generar diversas emociones. Tiene como atributo ser fuente testimonial del pasado, y se hace aún más particular dependiendo de quién enfoque tras la cámara. La fotografía se produce por diferentes causas y motivaciones como la diversión, la investigación o capturar momentos importantes, los cuales pueden ser producidos por cualquier persona. Sin embargo, sí hay que resaltar que el oficio del fotógrafo es sin duda un arte, en la medida en que una imagen en ocasiones no necesita de ningún tipo de texto para comunicar una idea. Para lograrlo se deben configurar en ella varias cosas, por ejemplo: el contexto, el momento o situación que se presenta, los personajes, el encuadre, la iluminación, el entorno, etc. La configuración de todos estos elementos en el momento preciso hace que la fotografía tenga una característica que le otorga un carácter único.

## La expedición fotográfica: Una alternativa de mediación

¿Cómo entender la implicación que tiene el trabajo de la reportería gráfica de principios del siglo XX en una actividad educativa? ¿Cómo generar una experiencia en la ciudad que vincule lo fotográfico y lo arquitectónico? Se intentará dar cuenta del proceso de la creación de una actividad con esas características.

El objetivo de la expedición “Tras el lente de Daniel Rodríguez”, dirigida a jóvenes y adultos, fue generar una relación directa entre los participantes y el patrimonio arquitectónico de la ciudad mediante la interacción entre las fotografías del fondo y la mirada actual del espacio. Para poder cumplirlo fue necesario hacer un proceso de selección de fotografías, un total de 42, a partir de las cuales se propusieron dos rutas alternativas, cada una con 21 imágenes para trabajar. El tiempo de duración del ejercicio se estableció entre una hora y hora y media.

Cada ruta debía contar con un máximo de 25 personas para comenzar el ejercicio. El punto de inicio de la expedición es la sede de los Siete Balcones, y se da comienzo con una breve introducción acerca de la vida de Daniel Rodríguez, su influencia, su trabajo como reportero gráfico y sus intereses, además de la importancia de su producción fotográfica para la memoria y el patrimonio de la ciudad. Luego a cada participante se le repartían las fotografías y se debía dar comienzo a la expedición por diferentes puntos del centro histórico de Bogotá. En cada punto se sugerían preguntas como ¿Desde dónde creen que fue tomada la foto?, ¿Saben la historia o han escuchado algo acerca de este sector?, ¿Qué elementos de la arquitectura han cambiado? Todas estas preguntas servían como detonante para que las personas se fijaran en los detalles tanto de cada fotografía como de la arquitectura que estaba frente a ellos.

Es importante resaltar que esta expedición se realizó con motivo de una exposición temporal llamada “Colección en movimiento”. En ese sentido, la actividad estaba ligada a enriquecer la experiencia del visitante en el museo y poder identificar ciertas características de las fotografías de Rodríguez y su importancia para el conocimiento de la ciudad de principios del siglo XX. Se hizo una revisión del acervo fotográfico para tener una visión general y comprender el archivo, lo

que dio como resultado el descubrimiento de un fotógrafo con una diversidad de temáticas en su trabajo. La importancia de lo arquitectónico en las fotografías se hizo evidente, ya que da cuenta del intento de la ciudad por modernizarse, esto derivado de las ideas políticas liberales, frente a edificios con una carga representativa de las ideas republicanas. Vemos por un lado postulados de arquitectura moderna y, por otro, la organización de la ciudad y su espacio urbano en parques y monumentos.

### Encuentros que derivan en evocación

Muchos de nosotros hemos abierto nuestro álbum familiar e inmediatamente ese encuentro produce recuerdos y memorias, diálogos entre la foto y el momento en el que fue tomada, entre el receptor y el momento en que es vista. Es aquí cuando la fotografía es objeto. Es esencial para permitir la construcción de sentido y de valor, no solo de la imagen en sí, sino lo que representa o muestra. Es decir, los cambios que vemos en comparación con el presente permiten identificar, valorar y preservar la imagen por su fuerza evocadora. ¿Pero qué pasa cuando además de ver la fotografía podemos ir hasta el lugar en el que fue tomada?



Figura 7. Plaza de Bolívar: Junio de 2018 Foto: Carlos Lema. IDPC

La fotografía como un objeto evocador y la arquitectura como el objeto evocado, que a su vez evoca. La expedición pone en diálogo el patrimonio fotográfico y arquitectónico como una posibilidad de encuentro y descubrimiento. Es decir, en el momento en que el participante mira la foto suceden dos cosas. Por un lado, se establece una situación de evocación del pasado con la fotografía que representa un tiempo específico, en este caso particular entre los años treinta y sesenta, mediante la imagen en blanco



y negro. Y por otro, al tener un encuentro con el patrimonio arquitectónico, este a su vez nos permite una evocación mediada por la materialidad, la escala, la comparación del espacio representado (la fotografía) y el espacio real (el edificio, la plaza, el monumento, etc.) La evocación es producida por una relación arquitectónica del que mira y recorre el espacio en tiempo real. Este proceso permite un doble descubrimiento en el diálogo de dos patrimonios para identificarlos, conservarlos y preservarlos.

Volvamos a la situación del álbum familiar: Los recuerdos se derivan de una serie de experiencias con el pasado que posiblemente vivimos, que nos han contado o que tal vez registramos. Este procedimiento está ligado a la memoria. Pero ¿Qué pasa cuando la fotografía a la que nos enfrentamos muestra algo que no reconocemos como propio o que se aleja de nuestros recuerdos? El acercamiento es diferente y su asimilación estará relacionada con el bagaje visual de cada persona, su conocimiento de los detalles y la capacidad de relación.



Figura 8. Participantes de la expedición "Tras el lente de Daniel Rodríguez" junio de 2018. Foto: Carlos Lema. IDPC.

Lo primero que realizan los participantes a la hora de mirar la fotografía es establecer si conocen o no el lugar, mediante la comparación. Se ponen a prueba unos con otros para determinar dónde está la fotografía, y lo ponen en palabras, es decir, lo evocan.

La persona que reconoce un edificio completo o un detalle comparte con los demás su descubrimiento y entre todos preguntan, comparan o establecen nuevas relaciones. Pero no todas las fotografías son fáciles de ubicar, algunas no comparten ningún rasgo de similitud con los conocimientos de los participantes. Aparece la especulación y la duda.

Se camina por el centro histórico, se observa con detenimiento y se habla de la historia del lugar;

algunos comentan lo que recuerdan, otros escuchan atentamente y van mirando las fotografías para encontrar un detalle similar en el edificio o la calle. En esta búsqueda surge de repente una esquina que se parece al edificio de la foto, preguntan si corresponde a la foto o no. Se especula porque no se sabe exactamente a qué corresponde la imagen, hay cambios. El mediador empezará a arrojar datos que permitan tejer relaciones y encontrar las diferencias, hace énfasis en un edificio, en un detalle que aparece en la foto y que ya no está o ha sido modificado. De repente un participante se da cuenta de otro detalle y se empieza a construir la información en colaboración.

Se utiliza el descubrimiento como posibilidad para hablar del patrimonio arquitectónico presente en la zona y su importancia en el desarrollo cultural de la sociedad bogotana.

## Obturar



Figura 9. Participantes de la Expedición “Tras el lente de Daniel Rodríguez” junio de 2018. Archivo del área educativa.

La expedición es una oportunidad para reflexionar sobre la fotografía en tiempos de Daniel Rodríguez, así como del uso que le damos a la imagen en tiempos de la hiperconectividad. Sabemos de la proliferación de la imagen por la facilidad que tenemos para producirla; cualquiera que tenga un celular con cámara podrá tomar una foto y posteriormente subirla a una red social. La propuesta toma como referente la actitud del reportero gráfico de ir por la ciudad registrando aquello que le parece importante, también del caminante que juicioso toma una fotografía para tener un recuerdo de su paso por la vida y la del turista que registra todo cuanto le parezca. Se unen esas formas de reproducción de la imagen para proponer un

encuentro entre el pasado y el presente y poder hablar sobre el futuro de la fotografía y su importancia como documento. Finalmente, se les propone a los participantes registrar con la cámara de su celular el lugar descubierto, anteponiendo la fotografía de Daniel Rodríguez en un juego de empalme del pasado y el presente.

## Conclusiones

La expedición no solo generó una reflexión sobre la importancia de promover políticas culturales que salvaguarden los archivos fotográficos del país, sino también de las mismas imágenes tomadas por los participantes, que podrían ser un archivo personal, especialmente por los detalles de lo arquitectónico que pueden aparecer en la foto, como de la vestimenta y las costumbres, elementos que fueron esenciales para identificar los cambios ocurridos en la ciudad.

En la metodología de carácter colaborativo utilizada para la expedición fue importante poner a prueba la capacidad de observación de los participantes, fomentar el diálogo y el descubrimiento entre ellos para establecer el lugar exacto donde fue tomada la fotografía, lo que requería que entre ellos se encontraran diversos puntos de vista e incluso ejercicios de argumentación para determinar el lugar al que pertenecía. Esto generó un proceso de sensibilización hacia la arquitectura del siglo XX y el contexto en el cual fue concebida la foto, además de provocar experiencias significativas que suscitaron reflexiones no sólo frente a lo que se estaba viendo, sino también frente a su patrimonio local. La importancia de la fotografía como elemento de la memoria, al ser guardada y conservada, puede ser testigo de cambios muchas veces no percibidos o no concebidos desde la toma fotográfica. Esto permitió darles valor a aquellas fotografías del álbum familiar o aquellas que están siendo tomadas actualmente.

Por otro lado, la expedición sirvió como punto de partida de la acción educativa de los museos para abordar el patrimonio arquitectónico, el patrimonio fotográfico como complemento de la exposición y generar un diálogo entre las colecciones capaces de resignificar el contacto entre el patrimonio y la experiencia de vida de los participantes. La educación en el museo es concebida de

una manera en la cual los visitantes toman un papel activo frente a los procesos de identificación, conservación, preservación y apropiación del patrimonio, donde la mediación se comporta como una metodología apropiada para el acercamiento crítico de las personas hacia todo el patrimonio arquitectónico que compone la ciudad.

## Bibliografía

- ARCINIÉGAS, G. Ramos o el pintor en busca de la simplicidad, lecturas dominicales de El Tiempo. El tiempo, 15, Julio, 1934.
- BENJAMIN, W. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Taurus, Buenos Aires, 1989.
- EN IBAGUÉ. (28 de febrero de 2013). [Citado 28, marzo, 2018]. Disponible en Enlbagué: <https://enibague.com/evento/exposicion-daniel-rodriguez-testimonios-visuales-de-instantes-de-los-anos-cuarenta-en-colombia>.
- FORERO, C.V. *Aproximaciones al patrimonio fotográfico: tres acciones participativas*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2014.
- GAZABON, R. *historia de la reportería gráfica en Colombia*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 1991.
- ICOM. *Conceptos claves de museología*. París, 2010.
- ICOM. Krauss, R. *Lo fotográfico*. Gustavo Gili, Barcelona, 2002.
- MEDINA, Á. *El arte colombiano de los años veinte y treinta*. Colcultura, Bogotá, 1995.
- MELLO VASCONCELLOS, C. d. los retos de la actuación educativa en los museos. En W. A. López, *Museos, universidad y mundialización. La gestión de las colecciones y los museos universitarios en la América Latina y el Caribe*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá,

2010, Págs. 104-105.

NIÑO, A. Y., & FLÓREZ, M. *Bogotá en la lente de Daniel Rodríguez: crecimiento, desarrollo, migración y marginalización*. IDPC, Bogotá, 2017.

PIÑERO, I., TORO, M. A., & GARNICA, V. *Manual para la administración*, Bogotá, 2015.

SERRANO, E. *Historia de la fotografía en Colombia*. Museo de Arte Moderno, Bogotá, 1983.

SONTAG, S. *Sobre lo fotográfico*. DeBolsillo, España, 2014.

TRISTANCHO, M., SÁNCHEZ, A. M., GALINDO, J., PINTO, J. S., CRISTANCHO, L., & HOYOS, C. *Museos colombianos*. Marzo, 2018. [Citado 20, julio, 2018]. Disponible en Museo colombiano: <http://www.museoscolombianos.gov.co/elitinerante2015/68/sub-1.aspx>

## Lista de imágenes

Figura 1. Daniel Rodríguez. Fotografía tomada de la revista *Cromos*, v. XLII, n. 1151, Bogotá, Dic. 1938.

Figura 2. Anuncio publicitario. En *Revista Pan*. N. 18, Bogotá, 12, 1937, p. 51.

Figura 3. De izquierda a derecha: Carlos Martínez, Daniel Rodríguez, Carlos Jiménez, Ignacio Gaitán y Sady González. Fotografía Anónima, tomada de "El saqueo de una ilusión. El 9 de abril: 50 años después". Ed. *Revista Número*, Bogotá, p. 16.

Figura 4. Daniel Rodríguez en su laboratorio, 1970. Fotografía tomada por Leo Matiz, código AP6117. Tomada del Fondo Daniel Rodríguez del Banco de la República de Colombia.

Figura 5. Edificio Agustín Nieto Caballero. Fondo fotográfico Daniel Rodríguez. MdB 19414.

Figura 6. Archivo fotográfico de Daniel Rodríguez MdB 24667, MdB 24671.

Figura 7. Plaza de Bolívar. Junio de 2018 Foto: Carlos Lema. IDPC.

Figura 8. Participantes de la expedición “Tras el lente de Daniel Rodríguez” junio de 2018. Foto: Carlos Lema. IDPC.

Figura 9. Participantes de la Expedición “Tras el lente de Daniel Rodríguez” junio de 2018. Archivo del área educativa.